

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA SEGUNDA EPOCA

LA HORA DE HACER PATRIA

Un hecho, no por esperado menos importante, ha venido a aumentar la gravedad de la guerra y a hacer más difícil, de momento, la situación de España.

Al principio de la guerra, Inglaterra y los países aliados, atendiendo a su natural deseo de ser los vencedores, declararon el bloqueo de sus enemigos en forma en la que para nada se tenían en cuenta las leyes internacionales vigentes y los derechos que ellas concedían a los neutrales.

De nada sirvieron las protestas, porque aquellos países, atentos solo a su primordial interés, declararon nulas las leyes anteriormente dictadas y sostuvieron las nuevas que su necesidad les dictaba. Hacemos constar el hecho, y no entramos en su discusión por dos razones: primeramente, porque ante lo que son hechos, cabrá maldecirlos o aplaudirlos; pero la discusión es baldía; y, en segundo lugar, porque creemos que en el hecho brutal, pero efectivo, de la guerra, el principio esencial es vencer al adversario; y ante esa consideración huelgan las demás. Nosotros, en su lugar, tendríamos que poner en práctica el mismo principio; la Patria es lo primero y muy secundario lo restante.

Ese primer bloqueo trajo para España el enorme perjuicio de suspender en absoluto nuestro comercio con los Imperios centrales de Europa.

A los treinta y un meses de guerra, y tras una larga serie de victorias, después de haber ofrecido una paz honrosa a sus adversarios (paz que ha sido rechazada con la amenaza de aniquilar a los que la ofrecieron) los Imperios centrales, ante la misma necesidad de vencer que a sus adversarios los obligara a bloquearlos, acuerdan bloquearlos a su vez.

Cada cual pone en práctica los medios que tiene a su alcance. Inglaterra utiliza el poder de su escuadra: los imperiales, su potencia submarina.

El caso no es nuevo, porque la historia se repite. Cuando España era la primera potencia europea, Inglaterra, para destronarnos, se valió de aquellos famosos marineros que apresaban nuestros galeones, destruían nuestro comercio y nos obligaban a las navegaciones en convoy para comunicarnos con América, que no fueron bastante a evitar nuestra ruina. La lección ha sido aprendida, y hoy, los submarinos hacen contra Inglaterra lo que ésta hizo contra nosotros.

El nuevo bloqueo, igual que el anterior, trae a España grandes perjuicios de momento, porque hace cesar nuestro comercio con los aliados. No queda más mercado a nuestra industria y comercio, que América, Grecia, los países escandinavos y Holanda. También tenemos la comunicación terrestre con Francia que compensa la concesión hecha a los Estados Unidos de poder, bajo ciertas limitaciones, enviar barcos con pasajeros a algunos puertos ingleses.

Estos son los hechos, y es necesario, con toda serenidad y patriotismo, examinar la situación que a España se le crea.

El primer problema que se plantea es éste. En la determinación tomada por los Imperios Centrales, ¿hay ofensa para España?

Es evidente que no, porque el bloqueo ha sido declarado por aquellos contra sus enemigos, y sólo como una consecuencia de esto se encuentran, no ofendidos, sino perjudicados, todos los neutrales.

Siendo, pues, el perjuicio general, no se puede honradamente sostener que hay ofensa para España.

Como es evidente el perjuicio, es natural la protesta, y, en esto, nosotros, que no podemos ser tachados de partidarios del conde de Romanones, acompañamos al Gobierno.

Lo que hay que pensar extraordinariamente, es el alcance de la protesta.

Nos hallamos en un momento, no de palabras, sino de hechos.

¿Puede alguien, sinceramente, creer que por protestas, no ya nuestras, sino de ningún país neutral, Alemania va a modificar una campaña que estima — el discurso del canciller alemán lo prueba así — de vida o muerte?

Es absurdo pensarlo. España, en su lugar, no lo haría nunca. No siendo posible — salvo alguna ligera atenuación — hacer que el bloqueo cese en nuestro favor, ya España, van los países neutrales a tratar de imponerse para lograr sus deseos?

No se puede pensar ni un momento que tal cosa se haga, ya que no se hizo al declararse el bloqueo inglés, y, sobre todo, porque ello sería forzosamente intervenir en la guerra, cosa que para España no admitiremos nun-

ca. Aparte nuestra firme resolución de permanecer neutrales, la intervención, no sólo no resolverá el problema de facilitar nuestro comercio, sino que lo agravaría con una hecatombe de sangre y una horrible catástrofe financiera.

El arreglo de este problema, que, como hombres no podemos dejar de resolver, hay que buscarlo por otros caminos.

Hace ya largo tiempo que parece que en España no se busca otra solución, a nuestros problemas, que aquella que nos venga de fuera. Más miramos a los otros que a nosotros mismos, y ya va siendo hora de que pensemos lo contrario.

Durante todo el tiempo de la guerra, nuestra industria se ha dedicado a fabricar material para abastecer a los países aliados.

Llega el momento en que la mayor parte de los productos de esa industria no van a poder ser exportados. ¿Es que, por ello, dichas industrias deben cesar y ha de plantearse a nuestro país el grave problema que esto representa? ¿Acaso nuestra Patria está tan provista de los elementos de guerra, que esa industria produce, que para nada los necesita?

¿Es, por ventura, hecho, que nuestro país se halle, en momentos tan trágicos, en el estado de vergonzosa indefensión en que se encuentra ahora?

Pues he aquí cómo esa industria puede prestar a su país el gran servicio de contribuir a su defensa: dando trabajo a una importantísima masa obrera, que pasará si no momentos muy amargos, logrando ella, en cambio, al nacionalizarse una estabilización que sólo provechos puede proporcionar.

Regiones enteras de España se hallan dificultadas en su desenvolvimiento por la escasez de comunicaciones ferroviarias, imprescindibles, además, para la defensa del territorio. El dinero que el Estado empleara en obra tan patriótica, vendría a ser realmente empleado en aumentar la riqueza patria, y concluiría con el grave problema del trabajo, que a esas regiones se les presenta.

En resumen: este es el momento en que, comportándonos como hombres dispuestos a todos los sacrificios por la Patria, podemos afirmar de un modo definitivo nuestra independencia, asegurándonos la vida por nuestros propios medios, sin necesidad de ajenas ayudas.

Háganse cuantas gestiones se quieran para lograr aquello que podamos en nuestro favor; pero atiéndase, ante todo, a que nuestra economía se nacionalice. Haga el Gobierno uso de los medios más onerosos que tenga a su alcance; incéntese de barcos; ponga en explotación activa nuestras minas de carbón; acapare la actual producción guerrera de nuestras fábricas, en beneficio de nuestra defensa; haga ferrocarriles y obras públicas que den facilidades de desenvolvimiento a nuestras industrias; trabaje por que el exceso de nuestra producción se encamine a los mercados de los demás países neutrales, y no vacile, para esta obra de regeneración e independencia patria, en acudir al patriotismo del capital, obligándole, si no, por cuantos medios tenga a su alcance.

En esta labor, nosotros estaremos con todo entusiasmo al lado del Gobierno; pero si en vez de seguir estos caminos, que dicta el más elemental de los patriotismos, se enfrasca en una bizantina y peligrosa labor de palabras y de quejas, suponiendo a nuestro país incapaz de hacer lo que todos han hecho, y sirviendo, en cambio, intereses bastardos de quienes, en su apogeo, para nada se han acordado de nuestra Patria, entonces lucharemos contra él por todos los medios de que dispongamos, seguros de servir el interés de España.

Somos lo bastante hombres para resolver por nosotros mismos nuestros problemas, y no hemos de admitir en modo alguno, que se nos considere incapaces de todo patriotismo, de toda iniciativa y de toda acción, y dignos, en cambio, de ir a servir al interés de cualquier potencia extranjera.

POLAVIEJA.

(De «La Nación»)

FRANCISCO Y ANTONIO ALIJA

Imprenta, Encuadernación

y Objetos de Escritorio

Joaquín Costa (antes San Francisco) 4

Teléfono 102. CARTAGENA

Cosas de Cartagena

Los Misioneros

Sería una falta de delicadeza imperdonable en mí, si al hacer estos artículos de «Cosas de Cartagena» no dedicase uno de ellos para ensalzar la obra que en esta ciudad vienen realizando los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María.

Para muchos es completamente desconocida la hermosa labor que estos Misioneros realizan en pró de la infancia, sobre todo de esa infancia desvalida que tan necesitada se halla de instrucción religiosa y que no sabe como agradecer los constantes beneficios que de ellos reciben.

En la Catedral antigua se realiza la misión altamente civilizadora de educar a los niños de ambos sexos por medio de la catequesis, en donde reciben instrucción los domingos y a la que asisten puntualmente más de mil niños. Para conseguir su asiduidad se reparte unos bonos por asistencias, y a un número dado de estos, los poseedores tienen opción a unas botas, una gorra, un bibi o un traje, etc, etc, ascendiendo los premios repartidos a varios cientos, siendo los beneficiados de familias modestísimas que lo reciben con el natural agradecimiento.

¿Que falta hace que Cartagena entera coadyuve a esta gran obra, para que sea cada vez mayor el número de los socorridos y de esta manera tendríamos la satisfacción de ver como al mismo tiempo que protegemos a la infancia esta es encauzada por un camino de virtud por una acción altamente instructiva y educadora!

Los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María ponen todo el interés posible para que tomen el incremento debido estas catequesis, habiendo establecido una especie de ropero que, dada la inagotable caridad del pueblo cartagenero, permite el reparto de ropas y demás enseres en la forma antes citada.

Bien merecen estos Misioneros la protección de todos para tan benéfico fin, al mismo tiempo que acreedores al aplauso público que yo soy el primero en enviarles desde estas columnas.

Orencio Bernal Blázquez

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Madrid el Senador del Reino de esta provincia ilustrísimo señor don Angel Moréno Martínez.

— Acompañado de su distinguida familia la regresado de Castellón nuestro querido amigo el Secretario de este juzgado municipal don Cristóbal Campoy.

Enfermos

La esposa del concejal de este Ayuntamiento don José Barceló se encuentra enferma de algún cuidado.

— También guarda cama aunque su enfermedad no es de cuidado, la esposa de nuestro amigo don José Truchand Vicens.

— Se encuentra enfermo don Julio Saez, alto empleado de la Sociedad Española de Construcción Naval.

— También se encuentra enfermo e algún cuidado nuestro querido amigo don Abdón Bas, gerente del «Garage Carthago».

— Se encuentra enferma la distinguida señora doña Isabel Muñoz Delgado, esposa de nuestro amigo don Alejandro Delgado.

ANUNCIO

El Consulado Alemán en Cartagena expide salvoconductos para los barcos fruteros españoles que salgan en dirección a Cette (Francia.)

El Cónsul Interino, N. MEYER.

CONTRA LOS ALARMISTAS

Según noticias que hasta nosotros llegan parece que las autoridades han adoptado medidas contra los alarmistas que se dedican a comunicar noticias falsas que perjudican grandemente nuestra población.

La noticia publicada por determinados periódicos acerca de haber sido cogido el laúd «Minerva» con cargamento de gasolina para los submarinos alemanes, nos aseguran que es falsa, y al ir a comunicarla a Madrid el corresponsal de una Agencia le fué detenido el despacho, formulándose la correspondiente denuncia.

Las autoridades han tomado cartas en este asunto en el que solamente se busca alarmar a la opinión pública con comentarios tendenciosos en contra de un bando beligerante, tratando de arrastrarnos a la lucha armada.

Esto no es justo y además es anti-patriótico.

Una estudiantina notable

Ayer domingo recorrió nuestras principales calles la estudiantina que a beneficio de la Cruz Roja, ha sido organizada por distinguidos elementos de esta caritativa Asociación.

La tuna gustó mucho al público que llenó las salas de las bellas señoritas postulantes que iban acompañadas por socios y que merecieron una excelente acogida tanto en la calle como en los cafés y centros.

Cantaban bonitas coplas alusivas a la Cruz Roja, a las mujeres cartageneras y a nuestra excelsa Patrona la Virgen de la Caridad, y esto dió lugar a un conmovedor detalle que presenciábamos.

Estaba la estudiantina frente a nuestro Hospital de Caridad y a los acordes de la música, asomaron por las altas ventanas de aquella santa casa, algunos enfermos convalescentes y varias Hermanas, que al escuchar las sentidas e inspiradas coplas en las que se ensalzaba a nuestra querida Virgen de la Caridad, arrojaron espontáneamente varias monedas, mientras asomaban las lágrimas a sus ojos.

La estudiantina de la Cruz Roja, ha sido un acierto muy grande y no dudamos que todos los cartageneros contribuirán con su óbolo a esta hermosa y caritativa obra.

SUSCRIPCION

para el Monumento Nacional al Sagrado Corazón de Jesús

	Ptas.
Suma anterior.	12'65
En memoria de D. José Barber	0'15
» D.ª Nieves Alfaro	0'10
Don Juan Rubio	0'05
» José Benítez	0'05
» Francisco Alarcón	0'05
Uno para obtener una conversión	0'50
En memoria de doña Consuelo Betago	0'05
En memoria de una difunta	0'05
» de don Cristóbal Botell	0'05
Uno para implorar el perdón de la vida pasada	0'25
SUMA	13'95

(Continuará).

Nuestro Folletón

En breve comenzaremos a publicar la interesante novela de la Biblioteca Patria titulada

Sor Azucena

original de don Jesús R. Coloma, muy alabada por cuantos la han leído.

Sor Azucena

es una novela que tenemos la certidumbre que ha de agradar a nuestros lectores.

Información de Marina

Concurso

Como resultado del concurso celebrado el 12 de enero último, con objeto de adquirir las dinamos que han de acoplarse a los motores de combustión interna existentes en las bases navales de Cádiz, Ferrol y Cartagena y puertos de refugio de Marín y Mahón; S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido adjudicar dicho servicio a la Sociedad Española de Electricidad «Asea», que se compromete a ejecutarlo por el precio de doscientas cincuenta y cuatro mil seiscientos veinte pesetas, con arreglo al pliego de bases y en las condiciones aceptadas por dicha Sociedad.

El «Almirante Lobo»

Zarpó de Ferrol con rumbo a Marín, Cádiz, Celta y Cartagena el transporte «Almirante Lobo».

Obras terminadas

Han sido terminadas las obras que se estaban ejecutando en el dique San Julián del Ferrol, al contratopedero «Terror» y guarda-costa «Gaviota».

Pasaportado

Desde Ferrol ha sido pasaportado para este Apostadero, el capitán de fragata don Diego Carrillo de Albornoz y Zamora, nombrado recientemente segundo comandante del acorazado «Pelayo».

Embarque

Se ordena desembarque de la Estación torpedista y embarque en el contratopedero «Bustamante», el segundo contramaestre graduado don Pedro Raimundo Villar.

INFORMACIÓN DE GUERRA

Gratificación

Se concede la gratificación de 1.500 pesetas anuales al capitán de Ingenieros don Mariano Monterde.

Destino

Se destina al Ministerio de la Guerra al comandante de Ingenieros don Miguel Manella.

Sorteo

En el patio del Cuartel donde se alojan las fuerzas del regimiento de Infantería de Sevilla, se ha celebrado esta mañana el sorteo para los reclutas que han de ser destinados a los cuerpos de África.

A la ache

Marchó a Larache desde Cádiz, para incorporarse al regimiento expedicionario, el comandante de cazadores de Las Navas don Joaquín Tirado.

Servicio especial

Se ha dispuesto por la Capitanía general que los gubernadoras militares de las plazas marítimas establezcan un servicio especial con motivo de la incorporación a las plazas africanas de los reclutas destinados a aquellos cuerpos.

Tesoros ocultos

España, cuenta con una existencia en cartera de tres mil millones de toneladas de minerales de hierro que suponen en valor mínimo de 30 mil millones de pesetas; de cinco mil millones de toneladas de carbón a las que pueden asignarse un valor mínimo de treinta mil millones de pesetas, de veinte millones de toneladas de plomo y plata con un valor de cuatro mil millones de pesetas; de doscientos millones de toneladas de cobre con un valor de cuatro mil millones de pesetas; de dos millones de toneladas de azogue con un valor de quinientos millones de pesetas; de diez millones de toneladas de zinc con un valor de quinientos millones de pesetas; de cuatro mil millones de metros cúbicos de aluviones auríferos con un valor de dos mil ochocientos millones de pesetas; de cantidades menores de manganeso, antimonio, wolfram, estaño, etc., de grandes yacimientos de fosfato terrazo, uno obstante lo cual somos importadores de doscientas cincuenta mil toneladas anuales de superfosfatos y fosfatos.

Fábrica

J. CASAU FOTOGRAFO SUCESOR DE GOMEZ ROS Osuna (antes Cañón), nº 3